


MANUEL MADRID
@manuelmadrid_lv

LA VEREDA DEL CAPITÁN

Escandalosa profesional



Elsa von Freytag-Loringhoven, la reina del dadaísmo, es uno de esos personajes icónicos que nos obligan a reflexionar sobre el carácter mutable del ser humano

Adentrase en la vida de una mujer valiente y estrafalaria como Elsa von Freytag-Loringhoven es como encender un misto en pleno verano en un carrizal deshabitado. Una locura sencillamente. Salirse del renglón y ser extravagante parece un heroísmo de nuestro tiempo, pero la memoria del mundo está repleta de pioneras. El olvido no ha podido con nuestra protagonista gracias a ensayos periodísticos como el que firmó en 2014 Gloria G. Durán bajo el título: 'Baronesa dandy. Reina dada' (Díaz & Pons Editores). Encontré esta obra en la sección de libros en español del Cabaret Voltaire de Zúrich, la ciudad de las mil fuentes, frenética de día y desangelada en la noche, pero siempre fría y exquisita como el gazpacho. En esa atmósfera de misterios adoquinados nació el dadaísmo tras la Primera Guerra Mundial, movimiento vanguardista contrario a todo ideal artístico en el que ha quedado clasificada Elsa, exhibicionista y transgresora con rictus de estatua y siempre en permanente rebeldía. Vamos a conocer a una artista multiforme en su viaje a la deriva, una figura polémica cuyo cuerpo se deshizo en la eternidad en 1927 en el cementerio Père-Lachaise de París. Tenía solo 53 años.

La ciudad de belleza cancerosa acabó recogiendo los pedazos de carne de su corazón, como ella escribió a su amiga Djuna Barnes ('El bosque de la noche'), tras un periplo entre Berlín y Nueva York, donde desplegó sus alas de mujer mutante con peculiares apariciones en las que su traza era un reflejo de su intransferible y abstrusa personalidad. La aristócrata espiritual acabaría sus días atrapada, como una muerta de hambre más en una Europa en recomposición tras la Gran Guerra, pero no fue una cualquiera, sino la única que consagró su

vida al arte sin lógica y a la 'performance'. La escurridiza dama eligió jugar un papel difícil haciendo de su vida un incesante juego de máscaras.

Fue, como señala Durán, una emperatriz de otro planeta, amante de lo extraordinario y absurdo, como todo dada de manual, por eso parecen tan distante y crítica en la práctica contra todo código de moralidad burguesa. Su vida era cada día una parodia con cada nueva escenografía, y lo

mismo aparecía vestida con coronas funerarias, con la cabeza repleta de latas de sardinas o con una jaula de madera en el cuello con un canario vivo dentro. Una vez salió a la calle con un vestido negro con una cola eléctrica iluminada a pilas. ¿Por qué? «Los coches y las bicis llevan luces traseras. ¿Por qué yo no? Además, así la gente no se tropezará conmigo en la oscuridad». Ser dada requiere, como recoge la autora en esta investigación

sobre la vida y la obra poética y escultórica de Elsa von Freytag-Loringhoven, estar contra todo, incluso contra uno mismo: «Una vida así exigiría trucos, bufonadas, máscaras, descontrol de los sentidos, intoxicación, sabotaje, ruptura de tabús, juego y caminar contra cualquier dios, esté vivo o muerto». Su humor escatológico, su olor a indigencia y suciedad, también formaban parte de sus voluntades escénicas. Provocar disgusto su-

ponía para el dadaísmo un valor estético. Alemana de nacimiento, se ganó la vida como cabaretera ambulante, modelo de desnudos, vendedor de periódicos y como artista no artista. Realmente hasta el final trabajó en la construcción de su identidad.

De su afán colector de objetos perdidos o abandonados y de sus transmutaciones se hablaba en los círculos bohemios de Berlín, París y Nueva York, donde la baronesa deambulaba a diario en busca de materiales artísticos, generalmente objetos desechados por la sociedad de consumo que ella luciría como si fuera un museo andante. Lo que darían hoy los coleccionistas por la filmación que realizaron Man Ray y Marcel Duchamp –con quien mantuvo «una relación-fascinación»– mientras ella afeitaba su vello púbico –la cinta se perdió al intentar revelarla, según Durán–. Nuestra experimental protagonista de la vanguardia trasatlántica fue durante un tiempo «la más preciada rareza y comentada extravagancia» en las revistas de la metrópoli como 'The Little Review', cuyas incursiones literarias rivalizaban entonces con James Joyce y su indigerible 'Ulyses', y con otros modernos como Ezra Pound, Brancusi, Francis Picabia y Hemingway. Elsa era una andrógina hipersexual y antimaterial que celebraba sin pudor su liberada sexualidad, y la prueba son sus esculturas y sus experimentos matrimoniales. Entre sus escritos serán habituales sus referencias a la masturbación, el acoso sexual, el fetichismo, el masoquismo y el sadismo, algo que provocaba a los pacatos de espíritu, a la sociedad más rancia y estirada, que la acusaba alegremente de depravada y terrorista. Podía ser muchos personajes, coquetear con múltiples identidades y no ser reconocida en ninguna etiqueta. No era un ser normal. «El cuerpo suda, la mente se hace trizas. Agonía incesante», escribió en 1925.

fibranet

televisión
teléfono
internet
móvil

www.fibranet.tv

Oficina central
968 770 231



Televisión

Una selección de los mejores canales y un canal local con lo más relevante de tu localidad



Fibra óptica real

Llevamos la fibra hasta tu casa. Con Fibranet no navegas, ¡vuelas!



Telefonía fija

No pares de hablar, te ofrecemos llamadas ilimitadas a fijos nacionales



Telefonía móvil

Tecnología 4G con tarifas increíbles, con cobertura nacional e internacional

Más de
20 años
contigo

ABARÁN
Plaza de la Zarzuela, 18 bajo
30550 ABARÁN,
Telf.: 968 450 806

SANTOMERA
Juan Carlos I, 36 bajo
30140 SANTOMERA
Telf.: 968 957 004

FUENTE ÁLAMO
Gran Vía, 17 bajo
30320 FUENTE ÁLAMO
Telf.: 968 957 014

SANGONERA LA VERDE
C/ Mayor, 52
30833 SANGONERA LA VERDE
Telf.: 968 970 951

CABEZO DE TORRES
C/ General Torres, 10
30110 CABEZO DE TORRES
Telf.: 968 833 552

CIEZA
C/ Paseo, 48
30530 CIEZA
Telf.: 968 955 005